

Estimados panelistas y asistentes,

La ANDI y el Departamento Nacional de Planeación agradecen su participación en el Webinar: Conectando las agendas de biodiversidad, cambio climático y competitividad, llevado a cabo el pasado 5 de junio en el marco del Día Mundial del Medio Ambiente. Este evento se desarrolló con el objetivo de aportar a las discusiones en la materia y haciendo honor al rol fundamental de nuestro país como sede mundial, para celebrar uno de los eventos en materia ambiental más relevante del año, donde la biodiversidad fue el tema central.

El objetivo del encuentro estuvo enfocado a crear un espacio de diálogo sobre la importancia de incluir la biodiversidad y el cambio climático, como asuntos de incidencia directa en la competitividad empresarial. Allí, contamos con la intervención de Juanita López, donde se resaltó la importancia de incluir los temas anteriores y tenerlos en cuenta desde una perspectiva de gestión de riesgos, entendiendo que una empresa que se *adapta*, conoce y entiende sus riesgos, es una empresa resiliente. En su presentación, resaltó que en 2019, el cambio climático se convirtió en la principal preocupación de los líderes empresariales según una encuesta realizada anualmente por KPMG. Además, en el contexto de crisis económica generada por el COVID 19, las inversiones con criterios de ESG (ambientales, sociales y de gobernanza) han tenido un mejor desempeño en los mercados que las acciones tradicionales. Esto nos muestra que el sector privado y los mercados financieros están entendiendo la relación estrecha entre medio ambiente y competitividad.

Posterior a ello, contamos con la participación de 3 panelistas expertos, con el objetivo de dialogar, desde cada uno de sus puntos de vista, la articulación de biodiversidad, cambio climático, competitividad y la importancia del sector empresarial para hacer y dar un paso más hacia la acción climática. Allí contamos con la participación de Santiago Aparicio, Director de Ambiente y Desarrollo Sostenible del Departamento Nacional De Planeación, como moderador y quien inició el diálogo, con una intervención enmarcada a exponer el rol del DNP en los temas de adaptación al cambio climático, mencionó la importancia de hacer visible la necesidad de que el sector empresarial contemple los riesgos climáticos, no solo como un tema aislado del núcleo del negocio, sino como un riesgo financiero y la importancia de que las empresas generen un esquema de respuesta y cobertura para adaptarse a esos riesgos.

El panel abrió con la intervención del High Level Climate Champion de la COP 25, Gonzalo Muñoz, donde resaltó la importancia de lograr carbono neutralidad en 2050 (o antes), darle un papel protagónico a la ciencia para aumentar las ambiciones en materia de mitigación de todos los países y adicional a ello a través de la misma, entender los riesgos del pasado y crear escenarios a futuro para poder adaptarnos. Gustavo invitó a todos los asistentes a sumarse a la iniciativa [race to zero](#) que acaba de lanzar la ONU para unir el liderazgo de empresas, inversores, ciudades, sociedad civil y academia en la carrera hacia la neutralidad carbono.

Seguido a la intervención de Gonzalo Muñoz, se contó con la participación de Carlos Herrera, Vicepresidente de Desarrollo Sostenible de la ANDI. Allí, resaltó la importancia de vincular

los temas de medio ambiente y competitividad, aunado con los conceptos teóricos que respaldan la materia. En ello, resalta que articular estos temas han permitido reducir costos y riesgos en la operación empresarial, ha permitido crear valores intangibles, y asimismo ha fortalecido los vínculos con sus clientes generando mayor lealtad y satisfacción. Desde la teoría, diversos autores han expuesto que competitividad y medio ambiente van del mano, y ahora en la práctica se ha evidenciado que es cierto. Esto ha permitido contar con enfoques innovadores, por ejemplo, para tratar vertimientos o emisiones atmosféricas. Sin embargo, hace énfasis, en que la agenda se ha venido ampliando, y que inicialmente el enfoque estaba enmarcado a la mejora de procesos, y ahora cuenta con enfoques que van más allá de la empresa y su gestión al interior, buscando impactar de forma positiva el territorio.

Asimismo, expone que los riesgos identificados por los empresarios, están relacionados con el entorno, el cambio climático, pero hay una fuerza emergente, enmarcada hacia la destrucción del capital natural y de la biodiversidad. Estos riesgos, tienen una connotación muy compleja, ya que se están dando en un mundo con baja multilateralidad y mucha competencia, que requieren un enfoque colectivo y que involucra a la actuación conjunta de los países. Si bien esto es un reto, se identifica que para hacer frente a estos riesgos, las respuestas vendrán desde los entornos locales y serán las comunidades, las universidades, las ciudades y las empresas, quienes tomen la vocería de estas soluciones. Es aquí donde la empresa juega un papel fundamental, ya que han demostrado que tener un enfoque que involucre estas agendas y que además, involucre al territorio, es un requisito, que no solo beneficia al sector productivo o empresarial, sino que beneficia al relacionamiento con sus accionistas, sus clientes, la comunidad y la naturaleza. Resalta finalmente, que la gestión desde ANDI ha migrado, es dinámica y que propende por resaltar el trabajo colectivo y transversal de las empresas, donde no solo se requiere tener buenos planes de gestión, o buenas prácticas de manejo, sino que es ante todo un cambio de valores y una visión de compromiso con el entorno, que nace y hace parte de la estrategia empresarial y es parte fundamental del negocio.

Posterior a ello, se contó con la participación de Mariana Rojas, Directora Senior de Transforma, y quien enfocó su intervención a exponer cómo es posible articular las agendas de biodiversidad, cambio climático, competitividad, con las prioridades a nivel internacional. Señaló que una vía para articular estas agendas son las Soluciones Basadas en la Naturaleza (SBN), destacando que se estima que el beneficio obtenido por cada dólar invertido en SBN es superior frente al de inversión en adaptación con infraestructura gris. Concluyó que en el contexto de superación de la crisis económica, el reto es demostrar que las inversiones en medio ambiente son tan productivas como las inversiones tradicionales, e incluso pueden superarlas.

Dando cierre al panel, se compartieron videos de casos exitosos de empresas pioneras quienes expusieron, cómo desde sus operaciones y en sus actividades han articulado la biodiversidad y el cambio climático, como ejes centrales de su negocio, permitiéndoles tener una ventaja competitiva en su sector. Se contó con la intervención de Cementos Argos, donde Ana María Duque, Directora Ambiental Regional Colombia, expuso la importancia de articular las operaciones bajas en emisiones, aportar al cambio climático y proteger la biodiversidad,

ya que la industria cementera es responsable de un 5% de las emisiones de CO₂ a nivel mundial y genera impactos en la biodiversidad durante los procesos de extracción de las materias primas. Desde EPM, Margarita María Salazar, Gerente de Desarrollo Sostenible, expuso la importancia que han identificado de incluir en las decisiones empresariales, criterios que involucren biodiversidad y riesgo cambio climático, de esta manera es posible crear empresas más resilientes, pero más eficientes en el manejo de impactos y posibles riesgos, y por ende, más competitivas.

Finalmente, se contó con la participación de Laura Bermúdez de la oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, quien expuso la agenda y hoja de ruta nacional de preparación para la biodiversidad Post 2020. Su intervención estuvo enmarcada a exponer el rol de la biodiversidad y las estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático, con el fin de integrar temas de restauración, manejo y protección de ecosistemas, así como el bienestar humano. La estrategia de crecimiento verde del país, involucra tres aspectos clave: la Economía Forestal, la Bioeconomía y la Economía Circular, donde, desde la ruta nacional que se desarrollará busca hacer uso de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos con un enfoque de desarrollo territorial con un componente transversal enmarcado a la ciencia, tecnología e innovación, teniendo como base la generación de crecimiento económico y bienestar social.